

AMOR Y RESPONSABILIDAD.

El Papa, al clausurar el Congreso Mundial de la Familia, redujo su mensaje a dos palabras: Amor y Responsabilidad.

Sin amor es absurdo querer formar una familia. Lo mismo pasaría si no hubiese responsabilidad.

Un hogar sin amor es una tortura, y sin responsabilidad, es de inmaduros y va a la deriva. Deseo que en cada familia reine la felicidad, para ello es necesario mantener y hacer crecer el amor y asumir la responsabilidad de una convivencia y de una paternidad. Saber poner límites, lo que no es cómodo, es signo de verdadero amor.

Ser condescendientes en todo, pretender con ello ser “*compinches*” con los hijos, es arruinar el futuro a los hijos, es hacerlos infelices el día de mañana. ¡Quién puede desear que su hijo sea un fracasado, un amargado?

Por otra parte, los esposos deben mantener y hacer crecer el amor entre ellos. **El amor no está formado por emociones de un tiempo feliz que luego se guardan en el recuerdo, sino que es algo vivo y actual que debe seguir dando fuerzas al matrimonio.** Es necesario manifestarlo, hacerlo sentir en la pareja por la delicadeza, por la actitud de servicio, por la afectividad y la preocupación en las inquietudes del otro.

El amor es la fortuna más grande que un matrimonio debe tener. Por él serán felices los esposos y harán felices a los hijos. Cosa que deseo de corazón para ustedes, y les hago extensiva la bendición que el Papa dio a todos los matrimonios del mundo.

Noviembre 1997

Nota: El P. Donato, hace referencia al Encuentro Mundial de la Familia, realizado en Río de Janeiro, Brasil, en octubre de 1997 con San Juan Pablo II, Papa.

También podríamos notar que: si la familia es la célula fundamental de la sociedad, ¿qué consecuencias sociales podríamos concluir con esta carta?, ¿también la sociedad requiere amor y responsabilidad? ¿quiénes pretenderían ser y tener “*compinches*”? ¿cuáles son los roles de toda autoridad y guiados y orientados en nuestra sociedad, local, regional, provincial, nacional? ¿Podrías formularte otras preguntas?

La carta del Padre, puede invitarnos a reflexionar siempre nuestras realidades de hoy.